

A la usanza de simple serranía,
Pues ha llegado la zagalá mia.

POETA.

A seguir iba Silvio ; pero viendo
La carroza del sol , que iba subiendo,
Se retira á su albergue en compañía
De Clori , y observando los pastores
Sus festivos empeños ,
Se dispusieron todos á porfia ,
Para alcanzar favores
De sus hermosos dueños :
Y á la siesta en el campo se juntaron ,
Y *la vuelta de Clori* celebraron.

SONETOS.

De tu suelo me arranca con presteza
El suave influjo de la dulce cara
De una agraciada rústica belleza.

SONETO II.

RECUERDOS TRISTES.

Cuando tu blanca frente yo ceñía
De hiedra azul, y de encarnada rosa,
Cuando en el fértil prado y selva umbrosa
Mil cariños muy dulces te decía :

Cuando de agreste flauta me servía
Para cantar tu cara milagrosa,
Cuando en nuestra cabaña venturosa
Me nombraba por tuyo, y tú por mía :

Cuando... mas no, no quieras, Clori amada,
Que refiera mas gustos, pues no intento
Que gima la memoria lastimada :

Iba á decirte, que en aquel momento
Que recuerdo la vida ya pasada,
Ne sé como no muero de tormento.

SONETO III.

A CLORILA EN TRES MESES DE AUSENCIA.

Tres casas visitó, Clorila hermosa,
El sol dorado desde el triste día
Que á mis ojos robaron su alegría
Con privarlos de ver tu luz preciosa.

Desde entonces ! Ay triste! no hallo cosa
Que no sea de dolor al alma mía,
Y los males parece que á porfia
Me disponen la vida mas penosa.

Mas si deben hallar correspondencia,
Cuando los tiempos entren en bonanza,
Los males rigurosos de la ausencia,

Consuélame, Clorila, la esperanza
De que tu dulce y celestial presencia
Sanará mis dolencias sin tardanza.

SONETO IV.

EL DESEO.

Con alas vuelo de inmortal deseo
Al campo de mi grata pastorcilla :
Flores la hallo cogiendo ácia la orilla :
De una fuente que es todo su recreo :

En su falda las echa; yo la veo
Cortar de verde sauce una ramilla,
Y con nardo, violeta, y maravilla,
Una guirnalda trenza con aseó.

Cuando en sus hebras de oro la ponía,
Los pájaros cantaron dulcemente,
Juzgando que era la alba que salía :

Esto cantaba Silvio estando ausente,
Y ansioso de la alegre compañía
De Clorila, á quien ama tiernamente.

SONETO V.

EL SUEÑO EN EL DIA DE CLORI.

Estando ausente de mi Clori amada,
Y llegado que fué su alegre día,
Púsome en su sabrosa compañía
Dormido, la vision mas regalada.

En mi amoroso pecho reclinada,
Los requiebros mas dulces le decia :
Ella con blanda voz me respondia
En su labio de rosa embalsamada.

Parecíame mirarla con los ojos :
Mas tocado de envidia el dios Morfeo,
Tuvo celos, no hay duda, y dióme enojos :

Y del éstasi, Clori, en que te veo,
Vuelvo ; ay triste ! llorando los despojos
Con que el sueño engañaba á mi deseo.

SONETOS.

SONETO PRIMERO.

INFLUJO DEL AMOR, IMITANDO EL ARTIFICIO DEL PRIMER SONETO DE DON TOMAS DE IRIARTE.

Célebres calles de la corte indiana,
Grandes plazas, soberbios edificios,
Templos de milagrosos frontispicios,
Elevados torreones de arte ufana,

Altos palacios de la gloria humana,
Fuentes de primorosos artificios,
Chapiteles, pirámides, hospicios,
Que arguyen la grandeza americana :

¡ Oh Méjico ! sin duda yo gozara
Del gusto que me brinda tu grandeza,
Si causa superior no lo estorbara.